

**Nehemías 8:1-18**  
**Por Chuck Smith**

Nehemías había regresado a Jerusalén unos 90 años después del primer retorno, unos 160 años desde el comienzo del cautiverio en Babilonia. Babilonia había sido derrocada por el imperio Medo –Persa. Artajerjes se había convertido en rey de Persia. Nehemías era su copero. Debido a la evidente tristeza de Nehemías en presencia del rey, algo que era muy inusual, el rey le preguntó acerca de eso. El dijo que era debido a las noticias que él había oído acerca de Jerusalén; los muros de la ciudad estaban en escombros; las puertas consumidas por el fuego; las personas estaban muy desanimadas.

Así que en el 445 A.C. Artajerjes le encomendó a Nehemías restaurar y reconstruir Jerusalén. Y él regresó como gobernador sobre esa área declarado por Artajerjes, y él animó al pueblo en la reconstrucción de los muros de la ciudad. Y a pesar de todos los obstáculos, tanto de afuera como de adentro, el trabajo fue terminado en un tiempo record – en 52 días ellos levantaron las murallas de la ciudad de Jerusalén. A pesar de que Tobías, Sanbalat y otros habían conspirado en contra de ellos, agrediéndolos, aún así ellos completaron el trabajo de Dios en 52 días. Y hubo una gran celebración por el hecho de que ellos habían terminado las murallas.

Ahora al llegar al capítulo 8,

*y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel. Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo. Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y*

*mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley. Y el escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello, y junto a él estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. (Nehemías 8:1-6)*

Nosotros vemos esta hermosa escena. El pueblo se había reunido en el área que estaba cerca del portal, la calle frente a ella. Esdras está de pie en un pequeño púlpito de madera que había sido hecho para él, y él leyó para todo el pueblo, tanto mujeres como hombres que estaban de pie allí. Desde la mañana hasta la noche, él les leyó la ley del Señor y ellos estaban de pie allí escuchando atentamente.

Cerca del mediodía, luego de que ellos habían estado allí probablemente por cinco, seis horas, él bendijo al Señor, oró al Señor, y el pueblo respondió alzando sus manos y diciendo, “Amén, amén”.

La palabra “Amén” significa “Así sea”. Así que este es un reconocimiento de la bendición que Esdras había hecho, “Así sea, así sea”. Y levantando sus manos al Señor y luego inclinando sus rostros al suelo, ellos le adoraron.

Los judíos son más bien demostrativos en su adoración a Dios. Es interesante ir hacia el Muro Occidental para observarlos. Ellos están constantemente inclinándose. Y cuando ellos llegan allí, ellos alzan sus voces cada vez más y más fuerte e incluso parece que se mueven más rápido, usted sabe, al abrir sus libros de oración y leer sus oraciones y demás. Y luego los

viernes en la tarde, el comienzo del día de reposo, los jóvenes vienen de la escuela Hebrea en la parte superior de la antigua ciudad de Jerusalén y ellos vienen, con sus brazos unos sobre los otros y cantando canciones de bienvenida al día de reposo y cantando canciones al Señor. Como que vienen con una especie de paso de baile, y ellos llegan al área del Muro Occidental, y comienzan a danzar mientras cantan. Y luego, ellos cierran los brazos y regresan nuevamente con un paso vacilante, a la escuela.

Pero es una vista realmente fascinante y es algo que a nosotros siempre nos gusta observar cuando estamos en Jerusalén, la tarde del viernes para el comienzo del día de reposo y la adoración de estas personas mientras sus voces se unen en alabanza al Señor. Y como dije, algunos de ellos se vuelven realmente muy demostrativos en su adoración, y siempre es una experiencia fascinante de ver.

Ahora aquí, si usted puede de alguna forma cerrar sus ojos e imaginárselo, Esdras había estado leyéndoles la ley del Señor, y ahora cerca del mediodía él solo bendice a Dios y todo el pueblo alza sus manos y dicen, “Amén, amén”. Inclinando sus rostros, ellos se inclinan al suelo. Ellos comienzan a adorar al Señor. Una escena hermosa cuando el pueblo está haciendo ahora un compromiso de ellos mismos hacia la ley de Dios; un reconocimiento de la ley de Dios como los principios por los cuales ellos vivirán.

Como leemos, cuando él leyó la ley, había algunos de los Levitas,

*Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba atento en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura. (Nehemías 8:7-8)*

Yo creo que aquí hay algo crucial, y pienso que es algo de lo que debemos tomar nota. Es que ellos leyeron la Palabra de Dios claramente, y

luego ellos hacían entender al pueblo el significado. Ellos realmente les expusieron las Escrituras.

Yo siento que una de las mayores necesidades en la iglesia de hoy es la lectura de la Palabra de Dios con la explicación; y la predicación expositiva es probablemente la mayor necesidad de la iglesia de hoy. Y aún así, es asombroso lo poco que usted encontrará la lectura de la Palabra de Dios y luego la explicación.

Es asombroso lo difícil que es encontrar una iglesia que solo enseñe la Palabra de Dios y que no leve a las personas a involucrarse en el emocionalismo u otras cosas, solo la simple enseñanza de la Palabra.

Y en la iglesia del Nuevo Testamento, se dice que ellos persistían continuamente en la doctrina de los apóstoles, en el partimiento del pan, en el compañerismo y en la oración. Pero encontrar una iglesia que solo haga estas cosas es algo difícil. Así que yo tengo momentos difícil en comprender esto, porque en lo que a mí se refiere, esto es realmente de lo que se trata la iglesia: aprender la Palabra de Dios, comprender lo que la Palabra de Dios tiene para decirnos. Usted no necesita aprender mi filosofía o la filosofía de los hombres. Usted puede ir a la universidad y obtener eso. Lo que usted necesita es aprender lo que Dios ha declarado acerca de la vida, la razón de vivir, la manera de vivir.

Y esto era lo que ellos estaban haciendo. Ellos solo leían las Escrituras claramente y luego estos hombres les explicaban. Ellos les daban la comprensión. Ellos hacían que las Escrituras fueran claras para ellos. Y ellos estaban leyendo de la ley del Señor, explicándole al pueblo la ley del Señor.

*Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley.*

*Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza. (Nehemías 8:9-10)*

Al leer las Escrituras y cuando las Escrituras eran explicadas, las personas llegaron a una convicción piadosa, porque ellos se dieron cuenta cuánto habían fallado en guardar la ley de Dios. La Palabra de Dios trajo convicción a sus corazones. Y al reconocer su falla delante de Dios, ellos comenzaron a llorar mientras las Escrituras eran leídas.

Siempre es algo hermoso ver al Espíritu de Dios obrando en los corazones de las personas. Siempre es algo hermoso de ver cómo la Palabra de Dios es viva y poderosa y más filosa que espada de doble filo y es capaz de penetrar entre el alma y el espíritu. Realmente comenzó a llegar profundo. Esa convicción trajo lágrimas a las personas cuando ellos se dieron cuenta de su fracaso.

Pero ellos dijeron, “hey, no lloren, no se lamenten. Este es un día de regocijo porque nosotros estamos renovando el pacto con Dios. Es tiempo de regresar a Dios. Es tiempo de restauración. Así que vayan, coman, beban vino dulce. Den porciones a aquellos que no tienen nada preparado, porque el gozo del Señor es su fortaleza”.

Oh, qué gozo hay en el Señor, y qué fortaleza hay en ese gozo. Dios ha deseado que su vida esté llena de gozo. Esta es la voluntad de Dios para usted. Dios quiere que usted tenga una vida llena de gozo. Pablo habló acerca de que “os alegráis con gozo inefable y glorioso” (1 Pedro 1:8). Jesús dijo, “vuestro gozo sea cumplido” (Juan 16:24). Y Él siempre estaba hablando acerca de esta llenura de gozo. Qué concepto equivocado es el que dice que Dios quiere colocar pesadas cargas sobre todos nosotros, para desbastarnos en la vida y que apenas podamos lidiar con ella. “Yo solo le pido a Dios que me ayude a

llegar hasta el triste final, usted sabe, para soportarlo”. Bueno, Dios quiere que usted se goce. Y el mandato es regocijarse. El gozo del Señor será su fortaleza. Y oh, que gozo hay en caminar con Jesús.

*Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, y no os entristezcáis. Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado. (Nehemías 8:11-12)*

Qué gozo llenará su corazón cuando usted salga de este lugar y usted haya entendido la Palabra de Dios. Usted sabe, el Nuevo Testamento habla acerca de donde fue el evangelio y demás y dice, “así que había gran gozo en aquella ciudad.” (Hechos 8:8), como resultado de recibir la Palabra de Dios. El resultado de recibir el Evangelio, siempre conlleva, un gran gozo.

Así que ellos se fueron a celebrar porque ellos habían comprendido las palabras.

*Al día siguiente se reunieron los cabezas de las familias de todo el pueblo, sacerdotes y levitas, a Esdras el escriba, para entender las palabras de la ley. (Nehemías 8:13)*

Así que el primer día, fue una reunión pública. Todos los hombres y mujeres además de aquellos que eran capaces de comprender, así que niños en edad escolar tal vez en adelante, aquellos que eran capaces de comprender estuvieron de pie allí para la lectura y la explicación de la ley del Señor. En el segundo día, solo los líderes se reunieron para que se les pudiera enseñar la ley de Dios.

*Y hallaron escrito en la ley que Jehová había mandado por mano de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en tabernáculos en la fiesta solemne del mes séptimo; y que hiciesen saber, y pasar pregón por todas sus ciudades y por Jerusalén, diciendo: Salid al monte, y traed ramas de olivo, de olivo silvestre, de arrayán, de palmeras y de todo árbol frondoso, para hacer tabernáculos, como está escrito. Salió, pues, el pueblo, y trajeron ramas e hicieron tabernáculos, cada uno sobre su terrado, en sus patios, en los patios de la casa de Dios, en la plaza de la puerta de las Aguas, y en la plaza de la puerta de Efraín. Y toda la congregación que volvió de la cautividad hizo tabernáculos, y en tabernáculos habitó; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande. (Nehemías 8:14-17)*

Esta fiesta en particular llamada Succot o Fiesta de los Tabernáculos la cual tiene lugar en el séptimo mes del calendario judío, había sido mandada en la ley de Moisés que durante este período particular de fiesta ellos harían estos tabernáculos. Y ellos se mudarían para vivir en ellos por una semana. Al hacer estos tabernáculos, ellos debían dejar suficiente espacio en las paredes cubiertas con ramas, debían dejar suficiente espacio para que el viento soplara entre ellas. Ellos debían dejar suficiente espacio en el techo para que cuando ellos estuvieran recostados allí en la noche pudieran ver las estrellas.

El propósito de la Fiesta de los Tabernáculos era recordarles cómo Dios había preservado a sus padres durante los 40 años de andar por el desierto. Por eso ellos debían hacer tabernáculos. “Vuestros padre habitaron en tabernáculos por 40 años. Ahora ustedes están viviendo en la tierra que Dios prometió. Ustedes viven en una casa, así que de manera de que ustedes realmente recuerden las adversidades que sus padres soportaron, hagan estos pequeños tabernáculos y vivan allí durante una semana”. Y esto les recordaría de la preservación de Dios por sus padres a través de los 40 años de deambular en el

desierto y darles a probar un poco de lo incómodo de vivir en tabernáculos o en tiendas de paja o lo que fuera. Y les recordaría a ellos de los 40 años.

También, la fiesta era para conmemorar el hecho de que Dios era fiel a Su promesa y Él los trajo a la tierra y les entregó la tierra que Él había prometido a su padre Abraham. Así que dos aspectos de la Fiesta de los Tabernáculos, Fiesta de las tiendas. Recordar la tienda en la que sus padres habitaron mientras estaban en el desierto y cómo Dios los preservó. Pero también la fidelidad de Dios: Él guardó Su promesa, y luego de 40 años Él los llevó a la tierra que le había sido prometida a Abraham.

Así que ellos descubrieron que la Fiesta de los Tabernáculos estaba escrita allí en la ley. Ellos no sabían de ella. Ellos hicieron sus tabernáculos y se mudaron a ellos.

*e hicieron la fiesta solemne por siete días, y el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito. (Nehemías 8:18)*

Así que, como dije, la Fiesta de los Tabernáculos realmente duró por 8 días; siete días de fiesta y luego ellos tuvieron la solemne asamblea. Fue en el día de la solemne asamblea que Jesús estando de pie clamó diciendo, “Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba” (Juan 7:37).